



SALVEMONOS

*Autor:*  
*Guillermo Schleede.*  
*1916.*



# LOS CONDUCTORES DE LA MUERTE

---

Modo fácil de evitar enfermedades y talvez la  
muerte sin gastar dinero

---

## PROLOGO

---

Se hacía por demás necesaria la publicación de un folleto, que explicase en forma clara, concisa, sin tecnicismo ni fraseología hueca el por qué nos contagiamos de tantas enfermedades incomprensibles y cómo podemos evitarlo, pues, es mil veces más fácil prevenir que curar una enfermedad.

Este pequeño opúsculo reúne tres cualidades de suma importancia:

PRIMERO.—Los temas no pueden ser de más actualidad, y la explicación de ellos puede ser comprendida y aplicada hasta por un niño de ocho años.

SEGUNDO.—Contiene hermosos fotograbados de alto interés científico, que explican en forma clara e intuitiva las materias comprendidas en el texto.

TERCERO.—Su costo es tan insignificante que toda persona puede adquirirlo e imponerse de un asunto de

alta transcendencia y de verdadero interés nacional, puesto que trata de la vida de los habitantes en general.

No cabe duda que la mayor parte de las enfermedades son de origen microbiano. Este hecho ha sido miles de veces comprobado científicamente por numerosos sabios, desde los tiempos de Pasteur. La mayoría del pueblo ridiculiza cuando se les habla de microbios, y aún personas ilustradas hacen lo mismo. ¿Cuál es la causa? Sencillamente porque casi todos los tratados de Microbiología y todo lo que se relaciona con las enfermedades, están llenas de tecnicismo y sus volúmenes son tan extensos que sólo los profesionales pueden abordarlos pacientemente.

Por la forma en que está escrito este folleto no tiene ningún mérito literario, pero contiene una importantísima recopilación de procedimientos facilísimos puestos en uso en las principales naciones europeas, con el fin de evitar las grandes mortalidades.

Más de un lector reirá o criticará el principal tema del cual se hace uso, sin recordar que de las pequeñas causas nacen los grandes efectos, y en este caso está probado hasta la evidencia los terribles efectos de una causa que entre nosotros es mirada con incalificable menosprecio.

Lo que escribo no es la teoría torpe de un ignorante, ni tampoco es el resultado del fantasma de horror que causa cualesquier cosa en el alma del tímido.

Si lo aconsejado es puesto en práctica por algunas personas, tendrán la seguridad de haber cooperado en la más grande obra de beneficio para la nación Chilena; es por ésto que dedico este pequeño folleto a todos los habitantes de Chile, ricos y pobres, jóvenes y viejos, a todos en general, sin distinción de sexos, clases sociales ni edades. Todos tenemos la obligación,

el deber, de trabajar por el progreso de este bello país. El lector que después de haber leído el presente folleto, nada haga en beneficio de sus semejantes y de la nación, no es digno de estimación, pues, ha olvidado que el valor de un Estado aumenta o disminuye según el modo de vivir de sus hijos, y cuando se trata de la salubridad pública, nada pueden hacer las autoridades sin la cooperación del pueblo. Esto lo demostraremos más adelante estudiando el ejemplo de la gran nación Norte Americana.

La situación actual de Chile es digna de estudio. Su natalidad es bellísima y su mortalidad espantosa, término medio nacen 105.000 por año, y mueren . . . más o menos lo mismo.

Los años transcurren, y la población no aumenta, estamos estancados (salvo pequeño aumento) desde hace más de treinta años y con más el terrible factor en contra del alcoholismo en la masa del pueblo, que trae como consecuencia una descendencia enclenque y escrofulosa.

Nuestros datos asombrarán, y no creo que en el corazón de un habitante de este país, pueda haber la suficiente calma para no interesarse en evitar la hecatombe anual que tenemos.

¿De qué sirven las sociedades atléticas si después de estar esos inteligentes jóvenes educados y formados, verdaderos baluartes de Chile, si a la edad de veinte o treinta años la muerte arrastra con ellos? ¿Y ese sacrificio de nuestras damas de la alta sociedad, cuidando en las "Gotas de Leche" y por intermedio de otras sociedades a tantos niños pobres salvados de la miseria? Todo es perdido, todo es inútil, sino se busca el origen del mal, y se ataca en su principio. Ese es el objeto de esta obrita, dar la voz de alarma y señalar donde está el peligro.

¿Y quiénes pueden atacar el mal? Con una pequeñi-

sima buena voluntad, todos en general; y principalmente la juventud que es entusiasta y enérgica. Esa juventud que en algunos años más serán los gobernantes de esta nación, son los llamados a trabajar por el futuro engrandecimiento de Chile, de este Chile tan privilegiado por la naturaleza, y tan desconocido y desatendido por sus hijos.

Muy pocas naciones tienen un conjunto de bellezas como el nuestro. Un clima, puede decirse, generalmente templado, que permite se produzcan los más variados productos agrícolas. Una hilera de montañas cuajadas de riquezas, un sinnúmero de ríos y caídas de agua que representan millones de caballos de fuerza. En el Norte inmensas extensiones de boratos y otros minerales; en el Sur impenetrables bosques de riquísimas maderas, todo lo cual representa centenares de millones de pesos; pero todo ésto duerme y descansa tranquilo, como duermen y descansan en paz en la tumba fría, los millones de brazos de los chilenos fallecidos por la incuria de todos.





## UNA DE LAS CAUSAS PRINCIPALES DE LA GRAN MORTALIDAD EN CHILE

---

### La voz de la Prensa y de algunas personalidades chilenas

---

No cabe duda que la mortalidad en Chile, es realmente vergonzosa. En general es el 31 por mil pero Santiago y Valparaíso han legado al 46 por mil. ¿Es esto increíble en una nación tan extensa, con numerosísimos ríos, esteros, canales, vejetación abundantísima, clima inmejorable, sin enfermedades propias del país, y con una escàsísima población?

No hay razón ni motivo alguno, para que la salubridad de Chile esté a la altura de las naciones más sucias del mundo, ¿quiénes son los causantes de este tristísimo estado de higiene? En parte las autoridades, y en su mayor parte los habitantes mismos. Duro es decirlo, pero por algún punto hay que comenzar; respecto a higiene, existe una completa ignorancia entre las clases bajas de la sociedad, y en las altas una imperdonable desidia, o falta de energía para la imposición de algunas leyes que deben aplicarse sin miramientos, sin escrúpulos de acatar ciertas libertades que perjudican el progreso general del país.

La prensa toda, clama en distintos tonos, del abandono en que se deja nuestra salubridad pública. Por ser muchos los artículos publicados referentes a esta materia, copiaré solamente algunos acápites de los más interesantes.

En el importante editorial del Decano de la prensa chilena "El Mercurio", de su número correspondiente al 21 de Septiembre de 1912, dice: "En término medio, desaparecen en Chile cada año más de ciento cinco mil (105,000) habitantes, cifra que, para una población de tres y medio millones es exorbitante y absolutamente inadmisibles en ciencia política para un país que ofrece condiciones de clima y producción favorable bajo todo concepto. Más absurda resulta esa cifra si se tiene presente que *el 65% de la mortalidad se debe a enfermedades contagiosas e infecciosas*, que la higiene puede combatir con éxito y que los gobiernos están en la obligación de evitar si no quieren contraer tremenda responsabilidad ante la historia".

"En la hecatombe anual la infancia es la que paga el mayor tributo, pues, anualmente perecen más de cincuenta mil niños antes de llegar a los dos años."

"¿Y cuáles son las causas de este gravísimo mal? La imprevisión, la miseria y la ignorancia en las clases pobres".

Esto se escribía en 1912 y hoy día se dice lo mismo, y ante también, pues, en 1900 murieron solamente en Santiago quince mil (15,000) niños de alfombrilla, enfermedad que es evitable por mil medios.

El amor patrio no puede permitir que este estado de cosas siga adelante, porque su resultado será funestísimo, y más si se toma en cuenta que el alcohol día por día aumenta en consumo trayendo por consecuencia natural, descendencia raquítica, aumento en la Casa de Orate de degenerados alcohólicos, y en las cárceles de criminales. Continuamente hay que agrandar las

cárceles y las Casas de Orates para dar cabida a mayor número de degenerados. La criminalidad, por causa de el alcohol, es algo que abisma, no toquemos este punto, para evitarnos narrar horrores, sigamos con la gran mortalidad y sus funestas consecuencias para la nación.

Todos los diarios del país han publicado la nota que remitió el Consejo Superior de Higiene Pública al Ministerio de Relaciones Exteriores solicitando que el jefe de la Sección Comercial de ese departamento informara sobre la importancia económica, internacional e industrial de la gran mortalidad.

La importantísima nota contestación, en algunos de sus capítulos dice: "En Chile mueren al año, contando desde 1879, el 31 por mil de la población, es decir, alrededor de cien mil personas. Si hubiéramos invertido los recursos que nos dió el triunfo de 1879 en sanear nuestras ciudades y en higienizar nuestras poblaciones, habríamos podido disminuir nuestra mortalidad a la mitad; es decir, al 16 por mil, que es el grado obtenido por Uruguay, por ejemplo. Esto representaría cincuenta mil (50,000) vidas de economía al año que, en 34 años alcanzaría a la cifra de un millón setecientos mil (1.700,000) habitantes que hemos perdido por nuestra falta de interés en este asunto."

"Suponiendo que la mortalidad natural de este millón setecientos mil, hubiera sido apenas repuesta por los nacimientos provenientes de los mismos, tendríamos que hoy, si hubiéramos abordado el problema de la higiene desde 1879, tendríamos más de cinco millones de habitantes tan sólo de nacionalidad chilena."

"Ahora se ha estimado mezquinamente que la vida de una criatura vale en Chile cinco mil pesos. Esto representaría una capitalización de \$ 8,500,000,000 o una productividad a razón de \$ 500.00 por habitante, término medio: \$ 850,000,000 pesos chilenos al año."



“Comparando esta cifra con los resultados del esfuerzo de la población en países como Argentina, por ejemplo, vemos que están de acuerdo. Ese país exporta 250 francos por habitante, y seguramente consumen mayor cantidad de su propia producción en su sustento.”


“De suerte que, si los hombres de la generación de 1879, o los que le han sucedido en el Gobierno del país, se hubieran interesado por el problema de la vida humana, hoy tendríamos un Chile notablemente próspero, bajo todo concepto“. Hasta aquí la palabra oficial. Su argumento y guarismos son irrefutables, pero, ¿se ha hecho algo después de la publicación de esta nota, que ya hace de ello más de un año? Nada, absolutamente nada; por más terribles que sean las cifras, el espíritu nacional no se conmueve, parece estar insensible. Pero ¿quién dirige la campaña, en qué forma haría, y por donde comenzar el ataque? Esto se preguntan muchas personas, y a objeto de explicárselos publicamos este pequeño folletito.

Ya se ha copiado notables artículos de la prensa, informes oficiales ¿qué nos falta para dejar bien establecido nuestra pésima salubridad pública? ¿La palabra de una personalidad del cuerpo médico, la de un doctor que pueda disertar con completo conocimiento de causa sobre tema tan delicado? Pues bien, esa personalidad puede ser el Presidente del Consejo Superior de Higiene Pública.

En un reportaje hecho a este señor y publicado en uno de los principales diarios de la capital, el 12 de Octubre de 1913, después de tratar sobre algunos interesantes tópicos de salubridad pública, dice: “En este país nuestros estadistas y nuestros gobiernos se preocupan más de la policía sanitaria animal que de la humana y puede importarle más la vida y salud de un toro o de un potro fino que la vida y salud de un hombre.”

“Se toman medidas enérgicas para evitar la propagación del mal de caderas en los caballos, en cambio se contempla con indiferencia la muerte de miles de ciudadanos por la peste viruela.”

“Es cierto que la tuberculosis diezma nuestra poblaciones y las cifras que “El Mercurio” ha dado son todavía más horrorosas: no es exacto que mueran nueve mil niños tuberculosos, porque según las estadísticas científicamente controladas por el Consejo y publicadas en el fenecido boletín de higiene y demografía, los niños que mueren de este mal pasan de quince mil por año. Las estadísticas de Registro Civil son inexactas, porque allí se registran un crecido tanto por ciento, como fallecimientos por pulmonía, siendo que la muerte la ha causado la tuberculosis”. En otro capítulo, dice: “En Inglaterra, basándose en el pensamiento de Disraely, que decía, que el cuidado de la salud pública era el primer deber de un hombre de Estado, se creó un Ministerio de Salud Pública que ha ahorrado al país 876,581 vidas y que, según cálculos del higienista Henry Monod, significan un capital social de centenares de millones de pesos.” Si es cierto que el Gobierno hace poco por la salubridad pública, también es cierto que los habitantes en general hacen mucho menos, siendo que el pueblo es el principal factor para ayudar a las autoridades en la extirpación de las epidemias.





## El origen de la mayor parte de las enfermedades

---

### COMO NOS INFESTAMOS

---

Desde cuarenta años a esta parte, desde los grandes descubrimientos del célebre sabio Pasteur, y otros eminentes microbiologistas, ya no cabe duda que la mayor parte de las enfermedades son de origen microbiano. Mientras no aparezca en nuestro organismo el microbio causante de tal o cual enfermedad, no estaremos enfermos, salvo pequeñas excepciones ¿y cómo adquirimos esos microbios sin haber visto un enfermo y viviendo en barrios muy saludables y edificios muy limpios?

He aquí algo que parece un problema, y sin embargo es de muy sencilla explicación:

Los microbios se reproducen por centenares de millones. "Cada día, cada hora, dice un célebre sabio, respiramos e introducimos en nuestro pecho legiones de animales y vegetales. Aquí son microzoarios vivos, muchas de cuyas especies vienen a ser los peces de nuestra sangre; allí vibriones, que se adhieren a nuestros dientes como los bancos de ostras a las rocas; más allá, polvos de animalillos microscópicos tan pequeños que se necesitan 1,111.500,000 para que pesen *un gra-*

mo; en otra parte, gránulos de polen, que van a germinar en nuestros pulmones y a fijar en ellos la vida parásita incomparablemente más desarrollada que la vida normal que perciben nuestros ojos“.

La mayor parte de estos microbios son destruidos al penetrar en nuestro organismo, pero hay algunos tan terribles, que causan más muertes que la más mortífera guerra. Uno de ellos es el de la tuberculosis.

Estos microbios se reproducen en forma increíble y son de una vitalidad asombrosa; se les encuentra en todos los climas y resisten las más variadas temperaturas, pero mueren a los rayos del sol.

Muy pocas personas se dan cuenta, y sin embargo ridiculizan cuando se les advierte, de los grandes peligros que contiene los esputos de un tísico, por ejemplo. No hay nada más peligroso que los tuberculosos que van escupiendo por calles y plazas y por donde quiera que estén. En todas partes escupen, o lo que es lo mismo por todas partes siembran el contagio y la muerte.

Según el doctor Chaussé, el insignificante peso de un milígramo puede contener más de cien mil microbios. Si esa enorme cantidad existe en un milígramo ¿cuánta cantidad contendrá un escupo? Millones de millones; todos los cuales son de gran virulencia; estando siempre listos para atacar y destruir el organismo de la juventud, principalmente el de los niños, víctima inocente de la ignorancia de sus padres o de sus amas.

Siempre vemos besar los niños por personas enfermas. Existe en este país la detestable costumbre de estar continuamente besando a los niños en la boca. Si una guagua sale a paseo en brazos de su ama, o de su madre, el primer saludo de la primera amiga, o amigo que se encuentra es el beso a la guagua, y esto se va repitiendo por todo el camino, hasta que por último se

ha llegado de vuelta a la casa. El ama entonces llena de júbilo da cuenta de los múltiples cariños que fué objeto la pequeña criatura. Le dieron más de cincuenta besos, dicen algunas infelices, sin darse cuenta de la enormidad de esos cariños, que más bien pueden calificarse como sentencias de muerte para esas pequeñas víctimas de la ignorancia. No todos los labios están exentos de infecciones, sobre todo los de las personas tuberculosas y de las que tienen la costumbre de llevar los dedos a la boca cuando cuentan billetes de Banco.

Para hacerle cariño a una criatura, no es necesario besarle, esta es una de las causas de la gran mortalidad de niños ocasionada por la tuberculosis. Los niños por sí solos, tienen la costumbre de llevarse a la boca cuanto objeto tienen en la mano, los cuales muchas veces han caído al suelo, infeccionándose y siendo la causa de graves enfermedades, y si a esto agregamos los besos ..

Ningún tísico quiere darse cuenta del enorme daño que ocasiona con la costumbre de escupir por todas partes. En muchas ciudades europeas se llama al orden a la persona que escupe en el suelo; debe hacerlo en las escupideras públicas. Estos reglamentos rigen para todos sin excepción; mientras tanto en nuestras principales ciudades se escupe a destajo sin ninguna clase de consideraciones a la higiene, a las personas y a la sociedad en que se vive. Por esta causa casi todos hemos sido infeccionados, hemos inhalado por boca y narices los microbios de la tuberculosis y si por suerte no hay más víctimas de esta enfermedad, es debido al excelente estado del organismo de muchas personas. Pero pobre del que por cualesquier causa se encuentre débil, pues, pronto será presa fácil.

No solamente la tuberculosis causa tan graves males, tenemos por desgracia en nuestro país un surtido completo de las más variadas enfermedades infec.

ciosas, como por ejemplo, la viruela, el tifus, etc., etc., todas de origen microbiano.

Muchas personas se preguntan ¿cómo nos infestamos con tan graves enfermedades de origen microbiano, sin estar cerca, ni visto un enfermo? ¿llevando un sistema de vida irreprochable, con casas y barrios aseadísimos, y sin embargo, graves enfermedades infecciosas llegan a nuestros hogares y hacen presa fácil de niños o jóvenes que en pocos días son llevados a la tumba?

Muy pocas personas saben como nos contagiamos de tantas enfermedades y quien las introduce en las casas. Parece increíble que algo tan sencillísimo sea ignorado por la mayoría de las personas. Se puede decir ignorado porque no se explica de otra forma la completa indiferencia para no destruir al principal propagador de tantas enfermedades, al principal causante de la muerte de tantos seres queridos.

¿Y quién es ese causante, y cómo se llama para destruirlo? se preguntarán muchos. He aquí algo curioso!!! Ese principal causante es la "MOSCA" común, ese que parece inofensivo insecto alado, que se encuentra en todas nuestras habitaciones, y que vive en íntimo consorcio con la gente del pueblo.

Más de un lector reirá, o hará un gesto de incredulidad, pero esas personas deben seguir leyendo, y se impondrán de la tremenda guerra que se les hace en casi todas las naciones europeas y en los Estados Unidos de Norte América. Allí se gastan muchos millones de pesos en la destrucción de estos insectos, pues, los hombres de ciencias han dado la voz de alarma, y en unión con los hombres de Gobierno y el pueblo hacen guerra sin cuartel a tan terrible enemigo.

¿Hay motivos para tanta alarma y terror por ese mísero insecto? Veamos lo que hace la mosca. Ya está explicado lo que es el mundo de los infinitamente

pequeños; un grupo del tamaño de la cabeza de un alfiler representa algunos millones de microbios, pues bien, estos seres infinitamente pequeños, invisibles a la simple vista, se encuentran por millares en las patas de las moscas, ¿por qué llevan las moscas tantos microbios de distintas enfermedades? muy sencillo explicarlo.

¿Quién no ha visto a las moscas posarse en los esputos de los tísicos, en las deyecciones de los enfermos, en los cadáveres putrefactos, en vendas o algodones que han servido en asquerosísimas enfermedades? ¿puede alguien sostener lo contrario? y después ¿qué hacen las moscas? lo que todo el mundo ve, volar a nuestras habitaciones, pararse en nuestros alimentos, correr con suma ligereza en todas direcciones, no sólo infestándolo con sus sucias patas, sino que aún haciendo sus necesidades, y luego después esos alimentos o dulces van a nuestros estómagos!!!! ¿Y esas madres que en el día acuestan sus hijos sin tener la precaución de cubrirles la cara con una pequeña gasa, no saben que lo primero que hacen las moscas es irse a los labios de la guagua? ¿Es todo esto ponderación? nó, mil veces nó! La mosca vuela con suma rapidez, viene de largas distancias, y no hay casas por muy aristocráticas que sean, que no se encuentren algunas docenas de éstos inmundos bichos.

En nuestro país es horroroso la peste de moscas, debido exclusivamente a la más completa desidia que hay para destruirlas por causa que la mayoría tienen la creencia que es un inofensivo insecto.

Para probar hasta la evidencia cuan terrible es este insecto como propagador de casi todas las enfermedades infecciosas, haremos una narración de la forma cómo se le ataca en las naciones más civilizadas del mundo, al mismo tiempo que recopilamos los estudios y opiniones vertidas por algunos eminentes hombres de ciencias, sobre la vida de las moscas, mostrándolas como únicas causantes de muchas calamidades.



# LA INCANSABLE GUERRA A LAS MOSCAS EN LAS NACIONES EXTRANJERAS

---

## EN NORTE-AMERICA

---

Comensemos por Boston, la gran ciudad, o más bien dicho, la capital intelectual de la gran República; allí todo el mundo coopera en la redentora cruzada contra las moscas. Las municipalidades, los particulares, el ejército y las policías imponen casi por la fuerza, la destrucción de todo foco que pueda ser causante de la propagación de las moscas. La prensa ayuda por todos los medios posible; algunos periódicos llegan a ofrecer premios, al que discurra el medio más fácil para la destrucción de este famoso díptero. Las sociedades científicas colocan en las calles grandes carteles, animando al pueblo a matar las moscas.

La Liga municipal de Boston ha hecho fijar en las esquinas el siguiente cartel:

“Mate Ud. esa mosca!!! Por qué? Pues porque:

1.º Las moscas se crían en el estiércol y en otras inmundicias.

2.º Las moscas viven y comen en las deyecciones y esputos de las enfermedades del tifus, de la tuberculosis, de la diarrea, etc., etc.



3.º Una mosca puede conducir y depositar sobre nuestros alimentos seis millones de microbios.

4.º Una mosca produce en solo un verano 195.313,590.000,000 de descendientes.

5.º Una mosca es un enemigo para nuestra salud, para la salud de nuestros hijos, para la salud de toda la población.

¿Quiere Ud. ayudarnos en la campaña contra las moscas?

He aquí la propaganda que se hace en una de las principales ciudades del mundo.

Si en nuestro país se hiciera esta clase de campaña, no faltarían torpes que hicieran otra campaña de mofa contra los iniciadores de ella.

La Inspección de Higiene de Utah encabeza unas proclamas en que llama al combate a los vecinos, con estas frases: "Si el hombre no acaba con las moscas, la mosca acabará con el hombre".

Narremos ahora la más original campaña contra las moscas, hecha en New York y los millones de pesos gastados en ella.

Hace pocos años apareció en New York y New Jersey una plaga de mosquitos y zancudos. Los yankees, esos hombres portentos en todos sus trabajos, esos hombres que no titubean en llevar a cabo las más colosales obras, atacaron de lleno a tan mísero insecto, como es la mosca, y, cuál no sería su sorpresa al verse derrotados en sus primeros ataques.

Al darse cuenta de su vergonzosa derrota e inutilidad de sus esfuerzos, para destruir tan formidable enemigo, escudado por su propia pequeñez, idearon el más original modo de atacarlo.

Las masas populares, en todas partes del mundo son incredulas, todo lo dudan, cuesta trabajo hacerle creer lo que no ven.

¿Cómo vencer esta dificultad? siendo tan neces-

ria la cooperación del pueblo para la extirpación de estos insectos?

Para los norte-americanos no hay obstáculos de ninguna especie y para salvar éste, que es común a todas partes, el distinguido doctor B. E. Dahlgreen, director del departamento de Invertebrados Geológicos del Museo de New York, hizo construir un monumental mosco de cuatrocientos mil veces su tamaño, (400,000) con todos los detalles espeluznantes de su cuerpo.

El cuerpo es de cera, sus alas de vidrio cubiertas con papeles aceitados para darle transparencia, los pelitos, escamas y venas son de celuloide. Las patas son de madera nudosa, todos los demás detalles de una igualdad asombrosa.

El trabajo fué inmenso, un operario apenas avanzaba tres pulgadas al día. La confección de los ojos ha requerido una paciencia sobrehumana, pues, están compuestos de trescientas facetas cada uno.

La construcción de este mosquito duró año y medio, y sólo debido a la tenacidad norte-americana del doctor Dahlgreen, pudo al fin dar cima y triunfar en esta gran obra.

Este fenomenal mosquito, se destinó para exhibirlo al público como el verdadero mensajero de la muerte.

No todos podemos tener a mano un microscopio para observar los detalles de los insectos o microbios que nuestra vista no alcanza a ver, por cuya causa muchos dudan de la existencia de los infinitamente pequeños. En vista de la familiaridad que hay con las moscas, se hacía necesario demostrar prácticamente la asquerosidad de estas.

Por esa causa los norteamericanos hicieron construir aquella enormidad, que provocó la admiración de todos, chicos y grandes, ricos y pobres.

Tan asquerosa y terrible era su figura que quedó grabado en la imaginación de las personas que la vie-

ron, y desde ese momento se les hizo a las moscas la más tremenda guerra que pueda hacerse a un insecto. Las autoridades salieron triunfantes, y la salubridad pública obtuvo un vigoroso impulso de mejoramiento.

He aquí un ejemplo para muchos, de cuan necesaria es la cooperación del pueblo, para la destrucción de los principales causantes de infecciones como en éste caso.

Muchos se preguntarán ¿cuánto se gastó en la confección del monumental mosco, y en atacar la plaga de mosquitos? A muchos les parecerá exagerada la respuesta. La sola Municipalidad de New Jersey, invirtió en poco más de un año *dos millones de dólares*, o sea más de *diez millones de pesos chilenos*.

Algunos estadistas norteamericanos, calculan que en los Estados Unidos se gasta anualmente ciento cincuenta y siete millones de dólares (157.000.000) en combatir las enfermedades que acarrearán las moscas.

De la cantidad mencionada se invierte cerca de cincuenta millones en combatir casos de tuberculosis atribuidos a las moscas, y el mismo insecto es culpable de un sinnúmero de casos de tifoidea que obligan a gastar setenta millones.

Los treinta y siete millones restantes se gastan en la asistencia de las víctimas de fiebres intestinales, disenterías e indisposiciones imputados a la misma causa.

Por estos datos verán muchos chilenos que la campaña contra las moscas en esas grandes naciones es verdaderamente formidable, y gracias a estas enérgicas medidas, ha podido la gran República del Norte hacer disminuir la mortalidad de su población a la cifra halagadora de 14 por mil.

Un conocidísimo periodista chileno, de paso por New York, impuesto de todos estos datos, en una de sus importantes correspondencias a uno de los principales diarios de la capital: No pudo menos que es-

cribir: "*matar una mosca es hacer un beneficio público.*"

## EN FRANCIA

Esta es otra de las grandes naciones que gasta sumas fabulosas en el aseo de sus poblaciones.

¿Cuánto se gasta en Francia en bien de la salubridad pública? Centenares de millones de francos.

Citaremos solamente a París. Esta ciudad gasta anualmente en el aseo de su población la enorme suma de treinta millones de francos, distribuidos en pago de su personal, composturas de máquinas y primas a las empresas particulares. El personal ocupado en el aseo diario, sube de seis mil individuos. Las máquinas se cuentan por centenares entre automóviles, cubos, barreadoras, regadoras, etc.

Diariamente se recogen más de cinco mil metros cúbicos de basuras, y se riega cerca de cinco millones de metros cuadrados. Todo este ejército es dirigido por el distinguido ingeniero especialista señor Marzerolle. Veamos ahora como se ataca a las moscas.

Los franceses han tenido la espléndida idea, de introducir en la instrucción primaria la enseñanza de la destrucción de las moscas y de todo lo que sea foco de infecciones que dé motivos a propagación de epidemias. Con esa enseñanza no se ve a los niños jugar con las moscas, como acostumbran a hacerlo los nuestros.

Algunos meses antes de la gran guerra europea, todos los municipios de Francia declararon una gran batalla a las moscas. Un día apareció en muchas ciudades, grandes carteles con el nombre de: **PELIGRO!!!** Todo el pueblo corría a ver qué clase de peligro se cernía sobre la nación. Al acercarse al cartelón se podía ver muchos grabados muy aumentados, de las distintas partes de una mosca, y con muy claras explicaciones,

se enseñaba el funesto rol que desempeñan éstas y su muy necesaria destrucción.

No ha mucho, el Consejo de Higiene Pública de París, con la asistencia del profesor Vaillard, miembro de la Academia de Medicina y Presidente del Comité Técnico de Salubridad del Ejército, abordaron el tema del nefasto rol que desempeñan las moscas en la difusión de la tuberculosis, del cólera, de la fiebre tifoidea, de la diarrea infantil, en una palabra de casi todas las enfermedades microbianas y que son transmitidas por las moscas. El resumen de las conclusiones a que llegaron en su notable trabajo fueron múltiples e interesantes, mereciendo especial atención el artículo 2.º que es el siguiente: *“Es necesario educar al público sobre los peligros que presentan las moscas, los medios de evitarlos y la OBLIGACION de destruir al insecto por todos los medios posibles”*.

La gran Academia de Medicina de esa misma capital, en una de sus últimas sesiones acordó, por 51 votos contra 34, la declaración obligatoria de la tuberculosis.

He aquí lo que se hace en la capital intelectual del mundo, mientras tanto nosotros tenemos cada día mayor número de tuberculosos, por causa de las moscas a las cuales estimamos como amigas inofensivas. Pobre Chile, anualmente pierdes más de cincuenta mil hombres puramente por la ignorancia de tu pueblo!!!!...

## EN LAS OTRAS NACIONES

Se hace más o menos lo mismo. No hay compasión alguna, la guerra es sin cuartel, se hace por todos los medios imaginables, cada uno coopera con los medios que tiene a su alcance; si es rico con poderosos insecticidas, si es pobre a golpes. Y si algún testarudo

no entiende, entonces las autoridades, con enérgicas medidas y fuertes multas hacen destruir los focos de infecciones que siempre forman los reacios a la limpieza.

En algunas naciones europeas, la policía sanitaria tiene el derecho de entrar a todas las casas que desee. Inspeccionan por si hay algún foco de infección. En Chile, país lleno de preciosas libertades, no admitimos a nadie entrar en nuestras casas, y muchos tienen hasta la libertad de infeccionar a los vecinos con la formación de inmundos focos causantes de muchas muertes que nuestras leyes o legisladores no toman en cuenta porque no hay por medio un bandido armado de revólver o puñal.

Ojalá esta pequeña obrita tenga algún éxito en su enseñanza y no obliguemos a nuestros legisladores a dictar leyes que, con nuestro sistema actual de vida, no las aceptaríamos de muy buen agrado.


Todo es cuestión de que las clases más acomodadas enseñen al pueblo a destruir los focos de infecciones. Hay tantos medios como hacerlo!!

En Inglaterra está tan jeneralizado en sus habitantes la destrucción de las moscas, que ya es muy común el enérgico dicho popular "Swat the fly" (Revienta la mosca).

En Alemania los reglamentos en pro de la higiene son talvez más severos que en ninguna otra nación. En algunas ciudades no se permite arrojar en las calles ni siquiera un pedazo de papel, mucho menos escupir en el suelo, el que necesita escupir debe hacerlo en el pañuelo, y si no tiene, debe hacerlo en las escupideras públicas. Pues, las autoridades hacen colocar en las boca-calles escupideras para escupir y canastos para los papeles. Cuanta diferencia con nuestras poblaciones!! Aquí cualesquier hijo de vecino se cree tener el derecho de arrojar a la calle no solo papeles inútiles...

El Japón es otra de las naciones que destruyen las moscas por todos los medios imaginables. La salubridad en este país es inmejorable, y con eso queda explicado que una nación de pequeño territorio, comparativamente, tenga tanta población y tan saneada. Sus habitantes son pequeños, pero sus energías son enormes. Cuando la sublevación de los boxer en la China, de todas las legiones extranjeras que fueron a marcha forzada en socorro del cuerpo diplomático residente en Pekín, los japoneses fueron los primeros en llegar, salvando en menor tiempo la misma distancia que tenían que recorrer todos los batallones extranjeros. Si es en la gran guerra con los rusos, fresco está aún el recuerdo de la increíble energía desplegada por esa nación que todos creyeron dominada por el gran imperio de los zares. Chile que tiene asuntos internacionales todavía no muy bien liquidados debe tener muy presente estos detalles.

Un último ejemplo para demostrar cuanto puede la higiene. Busquemos un país tropical donde reinan las pestes y las fiebres palúdicas, por ejemplo Cuba. Esta nación tiene un clima especial para el desarrollo de todas las enfermedades propias de los países cálidos, sin embargo sus autoridades y habitantes han hecho una campaña tan enérgica en favor del saneamiento de sus poblaciones, que actualmente tiene una mortalidad de 13 por mil, es decir menos de la mitad del nuestro. Este es el resultado de una buena higienización. ¿Cuántos habitantes tendría Chile si llegase a tener esa mortalidad? ¿Acaso no es más benigno el clima de Chile que el de Cuba?





## Una forma como los chilenos podemos hacer una obra patriótica

---

Nuestros hombres de gobierno están muy ocupados en sus asuntos políticos y por consiguiente está distante el día en que tengan tiempo de preocuparse del mejoramiento de la salubridad pública. Y aunque las autoridades abordasen de lleno el saneamiento de las poblaciones, no harían gran cosa sin la cooperación del pueblo, como ya lo demostramos más adelante en una forma bastante concluyente.

Por esa causa se hace necesario que cada una de las personas que tiene interés por el progreso de este país, comience a difundir en las masas populares, por los medios que estén a su alcance, las primeras nociones sobre higienización de sus hogares y de las ciudades.

Los directores de las sociedades obreras deben dar principio a esta importantísima obra de salubridad, puesto que la clase obrera es la más perjudicada en este estado de cosas, una enfermedad en el hogar de un obrero, es la completa ruina de una familia.

Si todos los miembros de las sociedades obreras se pusieran al frente de esta noble campaña de enseñar al pueblo las perniciosas consecuencias que acarrea las formaciones de focos de infecciones, se salvarían muchas vidas, no veríamos tan gran número de



infelices viudas mendigando el pan diario para mantener a sus pequeñuelos, única herencia que lega el pobre.

Nadie puede ni debe poner inconveniente, puesto que no se va a gastar dinero. Esta campaña solo se reduce a enseñar como se propagan las enfermedades de origen microbiano, dónde se encuentran generalmente los microbios y quién es su principal propagador.

Tampoco debe nadie excusarse, tomando por pretexto que es una campaña sin importancia o que no cuadra con su posición social.

Si los grandes gobernantes de las principales naciones del mundo, si algunas verdaderas eminencias del saber humano se ocupan en tan regeneradora campaña, porqué no lo hemos de hacer los chilenos que tenemos una mortalidad que nos avergüenza ante las naciones extranjeras, porque muchos pequeños Estados en mil veces peores condiciones topográficas y de recursos materiales, nos dan ejemplo de salubridad? No, no debe seguir esto adelante; todo el que crea tener un poco de amor al prójimo debe hacer frente e iniciar desde luego esta bienhechora campaña.

Para que la campaña sea fructífera adoptemos los siguientes procedimientos fáciles económicos y prácticos, que están de acuerdo con lo que se hace en las grandes naciones extranjeras:

1.º Protejamos todos los alimentos contra el contacto de las moscas.

2.º Destruyamos por todos los medios posibles las moscas que se introduzcan en las habitaciones. Para la destrucción de las moscas en las piezas habitacionales, adóptese mata-moscas de colgar marca "FULMINA" que se expenden en el comercio. Estes mata-moscas es un hermoso canastillo dorado que se puede colgar en cualesquier parte y queda fuera del alcance de los niños. Como las moscas para dormir siempre buscan los

objetos que cuelgan, de allí viene los buenos resultados de estos canastillos, que es un mata-moscas permanente, que no hay que preocuparse de él. Hay varias recetas como: fumigaciones de Cresol, Formol, cocimiento de cuasia, pero faltando el cálculo y la práctica necesaria, es muy molesta la aplicación de ellas, por esa causa aconsejamos la adopción de los canastillos "FULMINA" que son hermosos sirviendo hasta de adorno.

3.º Evitar todo estancamiento de aguas y derrames en el suelo, de las aguas servidas, es decir las aguas provenientes del lavado de platos u ollas.

4.º No escupamos jamás en el suelo, y si en la casa hay algún enfermo, cuidemos que los orines, excrementos, esputos y ropa sucia no queden en ningún momento en contacto con las moscas.

5.º Mantengamos en absoluta limpieza los W. C. y los urinarios; las rejillas de las cloacas rocíemolas con pequeñas cantidades de petróleo o lechada de cal; el empleo de bolitas de naftalina da muy buenos resultados.

6.º Recojamos y destruyamos todos los desperdicios vegetales, basuras y cuanta cosa pueda ser motivo de fermentaciones, pues esas fermentaciones son los sitios predilectos donde las moscas depositan sus larvas. Si las basuras, por alguna circunstancia, no pueden ser destruidas y el carretón de la Policía de Aseo no ha pasado, rocéese la basura con lechada de cal, y si no hay este elemento, en último caso recójase las cenizas de la cocina, que nunca faltan y hágase una lechada con agua caliente, y rocéese la basura y se tendrá la seguridad de haber muerto millares de larvas.

7.º Es imprescindible hacer el aseo de las cabañerizas o cocheras, dos o tres veces al día; el guano recogido debe ser depositado en hoyos, y cada capa de estiércol debe ir acompañada de una, de cal o cenizas.

8.º Nunca debe levantarse polvo al hacer el barrido de las habitaciones. Es muy fácil evitarlo esparciendo primeramente aserrín mojado o humedeciendo las escobas. Cuando no se toma esta precaución se ha calculado que el aire de una pieza, en el momento del barrido, contiene, por centímetro cúbico, 20.000 seres microscópicos, lo que da la enorme suma de 20.000,000.000 por metro cúbico. La persona que dude lo expuesto, podrá comprobar a la simple vista una enorme cantidad de estos corpúsculos dejando pasar un rayo de sol a través por un agujero en una pieza oscura. "El sol, dice Daniel Culverwell, descubre átomos, aunque sean invisibles a la luz de una bujía, y los hace danzar desnudos entre sus rayos".

Si es verdad que la mayor parte de esos objetos son vegetales, también es cierto que entre ellos hay muchos microbios de enfermedades endémicas que existen allí por la costumbre de escupir en el suelo.

Para la mejor comprensión de lo expuesto, damos en la página N.º I algunos fotograbados en que se ve, muy aumentados la mayor parte de esos seres infinitamente pequeños. En la página N.º II se puede ver algunas fotografías de colonias de microbios, pertenecientes a otras tantas terribles enfermedades.

9.º Enseñemos a las madres tapar con gasa la cara de sus guaguas cuando duermen en el día, y a que eviten que los niños lleven cualesquier objeto a la boca. *Esta enseñanza puede hacerse extensiva a muchos grandes que tienen la pésima costumbre de humedecer los dedos en la boca cuando cuentan billeres.* Podría citar el caso de un empleado de Banco que se infeccionó de sífilis por haberse rasguñado con un dedo una espinilla que tenía en la nariz, esta tuvo que desaparecer al ser carcomida por tan terrible enfermedad.

10.º Hagamos guerra a muerte a todas las ventas ambulantes que no tengan las respectivas gasas protec-

toras. Estas ventas ambulantes son verdaderos propagadores de enfermedades en nuestro pueblo y si a esos comestibles no se les coloca gasa, es exclusivamente debido a la ignorancia, pues, el costo de la tela es insignificante.

Si trabajamos por el cumplimiento de estas diez sencillísimas reglas higiénicas, podremos tener la seguridad de haber hecho la más grande obra patriótica en beneficio del progreso general de Chile.

Hasta aquí se ha tratado solamente de la causa principal de la gran mortalidad en Chile. En el capítulo siguiente irán algunas consideraciones generales interesantísimas y, algunos consejos para evitar algunas enfermedades que no son de origen microbiano, y la mejor manera de vivir muchos años y con buena salud.





## ALGUNAS CONSIDERACIONES GENERALES

No cabe duda que es necesario hacer una enérgica campaña para ilustrar al pueblo, sobre las múltiples causas de sus enfermedades y desgracias. En los campos es donde existe la más crasa ignorancia en todo lo concerniente al origen de las enfermedades. ¿Cuántas veces se han beneficiado animales muertos de la picada u otras enfermedades y se cree que arrojando ciertas partes internas del animal queda lo demás bueno para comerlo? y esto se hace muchas veces a vista y paciencia de los administradores o propietarios de las haciendas que nada hacen por evitar semejante enormidad. Y cuando estos pobres campesinos se enferman, lo primero que hacen es ir a ver a la *meica*, otra plaga de ignorantes que con sus diagnósticos del mal impuesto, y sus más famosos remedios, hacen reventar al más fuerte.

¿Y qué diremos del empleo de la vacuna? Es lamentable que nuestras leyes no la hagan obligatoria como está establecido en la mayor parte de las naciones extranjeras. Sus beneficios están suficientemente probados por verdaderos sabios en medicina para que nos ocupemos de ellos en estas líneas. Sin embargo el Estado gasta anualmente cerca de medio millón de pesos y apenas se vacunan veinte mil niños al año o sea el 20% más o menos, de los nacimientos ("El Mercurio", Septiembre 15 de 1914).

Todas estas cosas perjudican enormemente el aumento de la población ¿Y cuál es su remedio? nada más que la enseñanza del pueblo, ¿y quienes pueden

hacer este trabajo? Cooperarían con mucho éxito las sociedades obreras, y en los campos el abnegado preceptorado de las escuelas rurales.

El Ministerio de Instrucción Pública haría gran obra de progreso si ordenara que en la instrucción primaria se hiciera diariamente una media hora de clase de higiene y salubridad pública.

En las clases de historia natural mostramos al niño la arrogante figura del león y del tigre y describimos en cuadros patéticos la ferocidad de esos felinos: y no enseñamos al niño los más sencillos medios de evitar las infecciones, que causa más muertes que todas las fieras juntas. Enseñemos a los niños todos estos temas tan sencillísimos y tendremos en pocos años más una generación bastante educada en el sentido de la salubridad y Chile ganará enormemente con esas clase de ciudadanos.

En Chile la enseñanza de los niños, tanto en el hogar como en la escuela padece de algunos defectos, citaremos un solo ejemplo.

En todas las naciones extranjeras, principalmente en Francia y Suiza, los niños cuidan tanto a los pajaritos que llegan a ser sus mejores amigos. En los bosques de paseo, en Francia, cuando los niños comen dulces u otras cosas, las avecitas andan a su alrededor recogiendo las migajas que caen al suelo. En Suiza, cuando en los crudos días de invierno el hielo ha cubierto los campos, los niños, después de las comidas, recogen todas las migajas de pan y las colocan al lado afuera de las ventanas, donde ya saben los pajaritos que sus buenos amigos los niños le han dejado el alimento que ellos no encuentran en el campo helado.

Entre nosotros ¿qué sucede? los niños se dedican con gran entusiasmo al robo de sus nidos, a fabricar hondas para destruirlos con mayor facilidad. Las pobres avecitas huyen de nuestros niños más que de

un ave de rapiña. ¿Por qué es esta enorme diferencia? ¿Acaso los niños suizos son más inteligentes que los nuestros? ¿Y quién tiene toda la culpa? ¿Son los niños? Nó!! El niño es una frágil plantita fácil de llevarla o guiarla como se quiera. La culpa la tienen los grandes que no saben inculcar en la mente del niño enseñanzas tan nobles. Por suerte en nuestra capital algunas distinguidas personas han comenzado por hacer algo para despertar en el corazón del niño el amor a las avecitas pero ¿qué se hace entre tanto en las demás ciudades y en los campos?

Los beneficios que hacen las avecitas son inmensos, pongamos solamente por ejemplo las golondrinas.

¿Saben los niños, y talvez muchos grandes, que hacen las golondrinas en su constante vuelos describiendo mil distintas y caprichosas ondulaciones? talvez nó.

Las golondrinas se puede decir son nuestros más grandes defensores de los zancudos, ellas continuamente están limpiando la atmósfera, matan sin tregua a estos infernales insectos.

Un célebre naturalista ha calculado que un par de golondrinas en el tiempo de la cría destruyen más de veinte mil zancudos. Si no fuera por estas hermosas avecitas la plaga de zancudos sería enorme, pues se crían en grandes cantidades en todas las aguas estancadas, y cuando tienen la mala ocurrencia de dirigirse a nuestras habitaciones son destruidos por esos pequeños defensores que generalmente habitan en las cornizas de nuestros edificios.

Si los zancudos fueran domésticos, como las moscas, nuestra vida sería insoportable. Es tan terrible esta plaga que en algunas ciudades, como la de Texas (E. U. de A.) que para extirparla se han hecho crías especiales de murciélagos que es uno de los más incansables enemigos de los zancudos.

En algunos pueblos de España se tienen cuidados especiales con ciertas clases de pajaritos que son grandes destructores de insectos, beneficiando así la horticultura, pues hay que tener presente que la muerte de ciertos insectos antes de la procreación representan centenares de miles, que una vez desarrollada la plaga, es difícil concluir. Nosotros tenemos varias clases de avecitas destructoras de insectos, entre ellas el famoso chercan que la gente del pueblo destruye por la torpe superstición de creer que llama las culebras; cuando realmente lo que hace es dar aviso a las demás avecitas si hay alguna culebra cerca u otro animal peligroso para ellos.

Algunos agricultores para dar muerte a los tordos, por ejemplo, que se comen algunas semillas de las siembras, envenenan con estricnina ciertas cantidades de trigo y hacen una matanza general de todas clases de avecitas, muchas de ellas grandes benefactoras de esos mismos agricultores.

Existe un sinnúmero de personas que no se dan cuenta de la enorme propagación de ciertas clases de insectos. Para hacernos más comprensibles pongamos por ejemplo la multiplicación de la mosca común, por ser uno de los insectos más conocidos.

Los tratados de zoología nos enseñan que UNA MOSCA pone de 60 a 70 huevos en quince minutos. Estas posturas se repite diez o más veces en la temporada de verano. Supongamos que de los 70 huevos de cada postura, salen solamente 40, de estos 20 hembras, tendríamos entonces en diez generaciones, la enorme cantidad de 512,000.000,000.

Talvez muy pocas personas se den cuenta de lo que representan esos números. Para hacer más comprensible hagamos una comparación con el rapidísimo tiempo que representa UN SEGUNDO de tiempo.

Si preguntamos a más de una persona ¿habrán



transcurrido tantos segundos desde el primer segundo de la era cristiana? muchos contestarán que sí, lo que no deja de ser un profundo error. Un minuto es un tiempo insignificante y lleva en sí 60 segundos, pues bien, para llegar a completar esa cantidad desde el primer segundo de la era cristiana, se necesita que nuestro mísero planeta siga girando alrededor del sol durante (14,788) catorce mil doscientos ochenta y ocho años más!!!

Hagamos ahora una comparación en LONGITUD. Una mosca tiene como mínimo  $\frac{3}{4}$  de centímetro pero partamos de la base que sólo tenga  $\frac{1}{2}$  centímetros de largo, si unimos una tras otra, toda la descendencia que puede dejar en una sola temporada UNA SOLA MOSCA tendríamos un cordón de 2,560.000,000 de metros o sea lo necesario para enrollar al mundo con SESENTA y TRES vueltas completas, más una punta sobrante tan larga como todas nuestras líneas férreas unidas. ¿Puede haber algo más atroz que la descendencia que puede dejar una sola mosca? ¿Y por qué no vemos verdaderas nubes de estos inmundos insectos? Por la sencilla razón, que todas las avechitas en general hacen guerra sin cuartel a estos dípteros, y oh!! sarcasmo de la ignorancia, mientras los pajaritos nos libran de tan terrible plaga, nosotros damos muerte a nuestros benefactores; formamos focos para que se críen nuestros enemigos y desparramamos desperdicios para que se alimenten!!!

Téngase presente, con este sistema la mortalidad llegará a un 50 por mil, aunque ya una importante ciudad del Sur *tuvo la honra* de tener, años atrás, sin haber epidemia una mortalidad de 60 por mil. Se necesita que la sangre chilena esté aguada para no protestar ante estas cifras.

Repitamos hasta el cansancio que si se quiere evitar en algo la oprobiosa mortalidad que tenemos, se be por lo menos concluir con los conductores de los

contagios, ya que no podemos hacer una buena higienización de todas las ciudades.

Con los cálculos estampados más arriba, se ha demostrado hasta la más completa evidencia, cuan necesario se hace la destrucción de estos insectos. Nada se avanza, si solamente se procede hacer la limpieza en ciertos lugares. Puede estar una ciudad muy bien aseada en sus  $\frac{3}{4}$  partes, pero una sola mal cuidada, en un día infestará toda la demás. Por esta causa la campaña debe ser emprendida en toda la ciudad por chicos y grandes, pobres y ricos, por bien o por mal, y las autoridades debieran hacer concluir los focos POR LA RAZON O LA FUERZA única forma como podremos evitar la muerte de tantos inocentes, víctimas de la incuria de los reacios a la limpieza, que ningún derecho tienen para atentar contra la vida de sus semejantes.





## LA FUTURA POBLACION DE CHILE

---

La natalidad chilena lleva visos de disminuir en algunos años más, por tres causas que no es del caso mencionar en el presente folleto, y si no cuidamos, si no ponemos atajo a la gran mortalidad actual, llegará un día en que el tanto por ciento de chilenos no alcanzará ser ni la mitad del total de la población.

Las epidemias y el alcohol están asesinando a nuestro pueblo, este último hace estragos, y las leyes que regulan su consumo no pueden ser más incompletas.

La última ley sobre cierre de cantinas, no puede ser más Gedeónica, como lo dijo cierto conocido periodista. Se prohíbe bajo severas multas, a las cantinas, que vendan copas de licor en los días festivos, y se da ancho campo a los bodegones que expendan el licor por litros, decálitros o arrobas. Es sabido que en los pueblos chicos las pequeñas bodegas se encuentran a cada media cuadra. ¿Por qué? sencillamente porque una patente de bodega importa (\$ 7.50) siete pesos cincuenta centavos por seis meses, no se necesita capital para instalación, puesto que todo se reduce a unas cuantas pipas llenas de licor que las proporcionan los bodegones más grandes o comerciantes que se dedican a estos negocios espléndidos que les da un ciento por ciento.

Consecuencia natural. Antes de la ley del cierre de cantinas, el obrero iba a beber a esos establecimientos, se embriagaba y volvía en ese estado a su hogar, donde era recibido y cuidado por su esposa o hijos, Ahora ¿qué hace? manda buscar el licor a las bodegas que se encuentran a cada paso y abiertas a toda hora.

El decálitro de chicha importa \$ 2.05 en casi todos los pueblos de Santiago al Sur. El año pasado 1914, hubieron muchos pequeños vinicultores que vendieron arroba de 40 litros a \$ 2.50. Pues bien, nuestro valiente roto que por naturaleza es cariñoso, jovial y expansivo, se comprenderá que al tener una dosis de diez o veinte litros de licor adquirido con tan poco dinero, no se lo va a beber solo encerrado en una pieza. Invita al amigo, al vecino, beben todos incluso esposa e hijos; la borrachera se hace general con gran detrimento de la moral.

Quizás estas líneas den lugar a algunas críticas hechas por algunos de aquellos que tienen la manía de hablar de lo que no saben, no conocen o no quieren ver. Hay que acercarse al pueblo, estudiar sus costumbres, y se verá entonces con horror, como lo asesinan y se asesina miserablemente destruyendo su férreo organismo, adquiriendo distintas enfermedades, o yendo a parar a las cárceles y manicomios que se hacen ya estrechos para contener tan enorme población de degenerados.

La mayor parte de los crímenes son cometidos en las noches del Sábado, Domingo y Lunes.

Hay que visitar las cárceles, muchas de ellas ya están rebalsando; hay que conversar con cada uno de los reos, y se verá que el criminal innato según las teorías de Lombroso está en pequeñísima proporción, y sin embargo, según las estadísticas del crimen, vamos casi a la cabeza de las naciones criminales del mundo.

En la mayoría de los presos se ve al infeliz peón o campesino, muchos de ellos dignos padres de familias. Pero ese padre de familia en un momento de embrutecimiento por el alcohol, asesinó a un amigo, también ebrio, porque ambos discutían torpes teorías producto de cerebros alcohólicos de individuos que beben dos o tres días seguidos.

Al día siguiente del crimen, al despertar dentro de un calabozo y pasados los efectos del alcohol, se da cuenta de la espantosa realidad de lo que parece un sueño.

Desde ese momento dos familias han quedado en la miseria, cuyos jefes han ido uno a la cárcel y el otro al cementerio. La vía crucis comienza para todos, los niños se puede decir huérfanos, tienen que mendigar el pan diario, y el nuevo habitante de la cárcel en la más completa ociosidad (salvo una que otra cárcel que tiene talleres) adquiere luego las más pésimas costumbres, pues, el ser humano es susceptible de adquirir las buenas o malas costumbres del ambiente donde se encuentra.

¿Y qué se puede hacer para evitar tantos horrores, causados por el alcoholismo? He aquí el enorme problema tan difícil de solucionar se dirán muchas personas, sin embargo es de lo más fácil. ¿Cómo? Sencillamente, un impuesto bastante subido a todo licor que tenga más de seis (6) grados de alcohol. Con este impuesto nuestro pueblo no podría adquirir tanto licor con tan poco dinero, y naturalmente las borracheras tendrían que disminuir, con gran beneficio para las industrias, la familia y la patria.

Con el rendimiento de este impuesto que alcanzaría algunos millones de pesos, se ayudaría a la beneficencia que se encuentra en bancarota, se habilitarían de talleres a muchas cárceles, y de mil otras cosas que le faltan; se aumentaría la capacidad de los hospicios, casas de huérfanos, hospitales, etc., etc. Todos estos establecimientos pasan por una terrible crisis económica dando lugar como en las cárceles, a desarrollo de escenas que la pluma se resiste describir.

Si el Estado tiene la obligación de recoger, dar alimento y albergue a tantos desgraciados por causa del alcoholismo, también es cierto que el Estado tiene

la obligación de imponer fuertes impuestos a los causantes voluntarios de este estado de cosas. ¿Y por qué no se hace cosa tan sencilla? . . .

Podríamos seguir extendiéndonos sobre variados tópicos de muy fácil aplicación, pero llevando a la práctica la mitad de lo expuesto habremos hecho una gran obra de progreso nacional.

Todas las personas ilustradas tienen la innegable obligación moral y de patriotismo, de hacer ver, de enseñar al ignorante las causas principales de tanta mortalidad.

El célebre historiador César Cantú decía: EL ESFUERZO INDIVIDUAL TRAERA EL PROGRESO COMUN.





## Desarrollo de otras enfermedades debido a nuestro pesimo sistema de vida

---

### CONSEJOS PARA EVITARLAS

---

El Corazón, los Pulmones y el Estómago, son los principales órganos para la vida.

Los pulmones contienen de 40 a 50 millones de agujeritos por donde pasa el aire que hemos aspirado por la boca. Estos agujeritos son suficientemente pequeños para no dejar filtrar la sangre, pero aptos para dejar pasar el aire, a fin de que el oxígeno se combine con la sangre y se expela el ácido carbónico. El oxígeno es la vida, el ácido o anhídrido carbónico es la muerte.

El corazón, es el motor del organismo o agente principal de la circulación. Efectúa ciertos movimientos que no son debido a la voluntad, pero se alteran con las impresiones fuertes. Este órgano tiene dos ventrículos, derecho e izquierdo. Al contraerse el izquierdo, sale un golpe de riquísima sangre que va por todas las arterias repartiendo el calor y la vida. El funcionamiento del ventrículo lo podemos palpar poniendo un dedo en una arteria; es lo que llamamos pulso. La sangre sale roja del ventrículo izquierdo y así va, por las arterias, ejerciendo su gran misión; dando la vida. Al volver por las venas es casi negra. Al llegar al ventrículo derecho, este lo lanza a los pulmones para

que adquieran el oxígeno tan necesario para la vida. Este elemento que contiene el aire que aspiramos lo proporcionan las plantas. Sin el oxígeno ningún ser del reino animal podría vivir.

El estómago y el duodeno, hacen la digestión de las comidas. El líquido producido por el estómago convierte en masa o pulpa los alimentos y después pasan al duodeno donde se separan las partes nutritivas, de las sustancias inútiles, por la acción de la bilis y del jugo pancreático; en seguida las absorben y utilizan los vasos pequeños de los intestinos que las introducen en la circulación en forma de sangre venosa. Si el proceso de la digestión y el de la asimilación no se ejecutan regularmente y como debe ser, inmediatamente se desarrollan las enfermedades.

Hemos descrito superficialmente las complicadas funciones de estos tres importantísimos órganos del cuerpo humano, cuyo buen funcionamiento es la base principal para proporcionar una larga vida y buena salud. ¿Y qué hacemos la mayoría de los seres humanos con estos tres órganos? Destrozarlos en la forma más lamentable. En primer lugar tenemos el inmoderado uso del tabaco.

El fumar sin medida y sin preservativo trae funestísimas consecuencias para éstos órganos. Está científicamente comprobado los *múltiples venenos* que contiene el humo del tabaco. Estos venenos atacan las funciones digestivas del estómago interrumpiendo su funcionamiento normal.

El corazón se dilata y se hace irregular los movimientos cardíacos, trayendo por consecuencia algunas enfermedades acompañadas de agudos dolores.

Los pulmones pierden su elasticidad quedando aptos para el desarrollo de la tisis.

Fuera de estos trastornos que produce el fumar sin medida, tenemos el cáncer de los fumadores que



se desarrolla en la garganta. El cerebro se excita demasiado, resultando entre los estudiantes, pérdida de la memoria, y mil otros trastornos que se encadenan uno con otros. Si se desea fumar, por no poderse dejar el vicio, fúmesese siempre con boquillas que contengan algún preservativo. Han dado espléndidos resultados las boquillas higiénicas marca "Estrella", pues, estas boquillas contienen en su interior una mota de algodón con ciertos elementos deliscuescentes que absorben los venenos que contiene el humo del tabaco, evitando que entre al organismo.

Otros de los venenos para la salud es el alcohol en exceso. El alcohol es el enemigo más grande de la humanidad, a más de las múltiples desgracias que causa por dejar en estado irracional a los bebedores, también produce graves trastornos en el estómago, como podrá verse en los grabados de la página N<sup>o</sup>. III

Las comidas pesadas, abundantes, mal masticadas, acompañadas de uso de bebidas alcohólicas y del fumar, son la ruina del estómago, trayendo por consecuencia la dispepsia con su cortejo de calamidades.

Evítese comer mucha carne, y cuando se haga, que sea sólo en los almuerzos o comidas tempranas.

Trátese siempre de que las ventanas de las piezas dormitorios tengan frente o al Norte, o al Sur, o al Poniente, a fin de que el sol entre a su interior y purifique el aire tan necesario para la salud.

Toda pieza dormitorio debe tener ventilación durante la noche, pero evítese las corrientes violentas. No hay que olvidar que un adulto necesita de 20 a 25 litros de aire por hora. En las habitaciones donde hay abundancia de seres vivientes, el consumo de oxígeno y la producción de ácido carbónico, con una pequeña proporción de óxido de carbono se hace muy rápida la descomposición del aire, trayendo serios trastornos y

casos de asfixia. Vamos a citar dos casos para que se vea cuan rápidamente se envenena el aire.

En el siglo penúltimo, durante la guerra de los ingleses en la India, encerráronse ciento cuarenta y seis prisioneros en una habitación un poco estrecha en la que el aire entraba por dos pequeñas ventanillas. Al cabo de ocho horas, de todos los prisioneros, sólo quedaban veintitrés vivos (23) y en un estado deplorable. Percy cuenta que, habiendo sido encerrados en una caberna trescientos rusos después de la batalla de Austerlitz, sucumbieron en algunas horas doscientos sesenta (260) por causa de la asfixia.

El aseo que debemos hacernos por la mañana no debe concretarse al lavado de la cara, si no es posible, darnos un baño general, por lo menos tómese una toalla áspera, humedézcase y restreguese por todo el cuerpo, siempre que no haya una enfermedad que lo impida. Si después del lavado se hace un pequeño ejercicio, obtendremos un resultado superior a que si bebiéramos una copa del mejor reconstituyente, pues, los poros del cuerpo, cuando están limpios, absorben gran cantidad de aire, como los pulmones, y expelen muchos humores dañinos.

El agua que bebemos, si es de noria no muy limpia, o corriente, también ofrecen grandes peligros. A toda agua sospechosa póngase en la copa antes de beberla, algunas gotas de jugo de limón o cómprese en las boticas algún medicamento barato que hay muchos destinados a este objeto.

Con la adopción de todos estos pequeños consejos se podrá vivir muchos años, y con muy buena salud.

---



## CONCLUSION

El lector que haya tenido la paciencia de leer todo el presente opúsculo, se habrá dado cuenta de la situación tan anormal de este hermoso país. La vida humana es mirada aquí con una indiferencia incomprensible, es lo mismo que si viéramos miles de naufragos, no en el inmenso océano, si no que en un río cerca de un islote o de un punto de salvación, cuyo punto sabemos y no indicamos sino que con una impasibilidad insultante para la vida ajena, los miramos desaparecer uno por uno!!!

Y lo más curioso es que cuando sucede una catástrofe extranjera, sea por terremoto o por hundimiento de un buque, por ejemplo como el "Titanic" o "Lusitania" todo el mundo se conmueve y lamenta tan magna desgracia, como es muy natural. Pero nosotros con nuestra mortalidad actual fuera de la normal, tenemos más muertos que el hundimiento de un Titanic mensual, más muertos que un terremoto cada dos meses, igual al de cualesquiera de estos últimos tiempos.

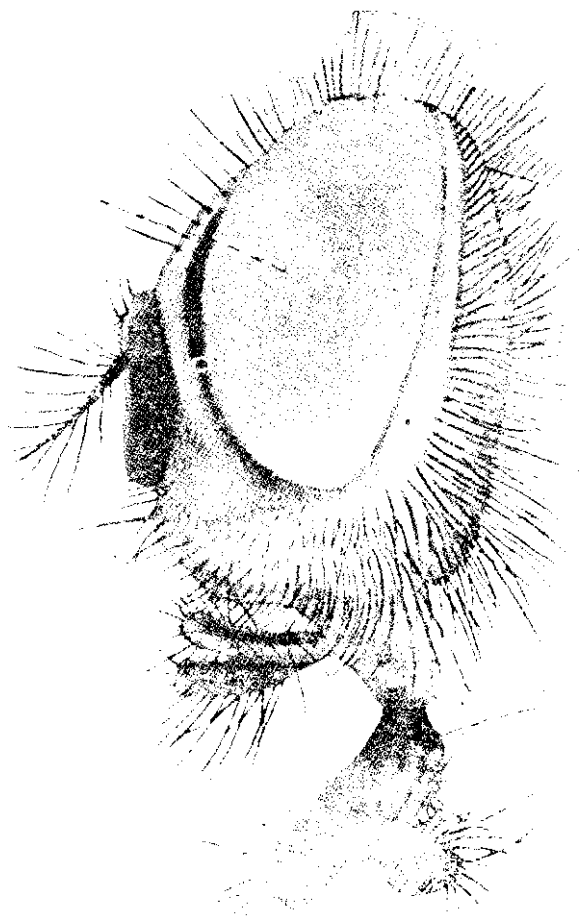
La actual guerra europea se considera la carnicería más espantosa que se conoce en la historia, y sin embargo si tomamos en cuenta la densidad de las poblaciones de las naciones en lucha, con el número de bajas tenidas en el primer año de guerra, resulta que comparativamente nosotros le superamos!!!

Por última vez preguntamos: ¿es esto creíble? ¿Es posible que siga adelante esta matanza debido única y exclusivamente a la incuria de todos nosotros? Nól!!! no es posible. . . Pongámonos todos atacar el mal donde se encuentre, y habremos hecho obra de humanidad.

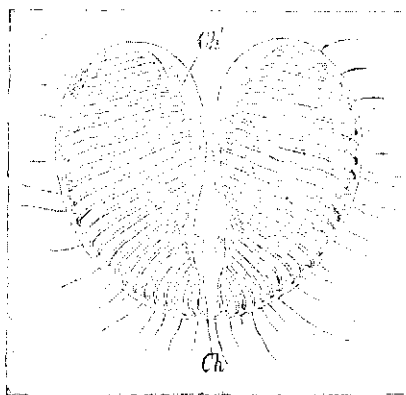
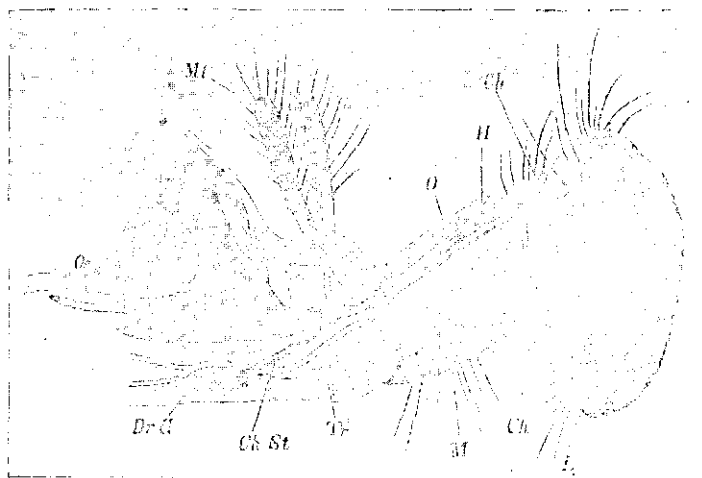
Santiago, Noviembre de 1915.

PASTEUR

## Cabeza de una Mosca



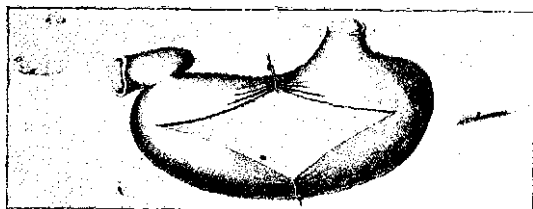
Ojos.—Palpos.—Trompa



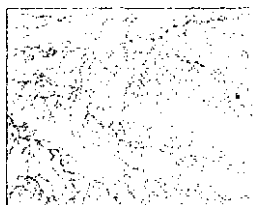
1. Tropa de una mosca. *Ch St*, tallo de quitina que sirve de sostén al labio superior (resto de las maxilas); *O*, labio superior; *Dr G*, esófago; *I*, labio inferior (labelos); *Mi*, palpos maxilares; *Ch*, *Ch*, sostenes de quitina de los labelos; *M*, menton; *H*, hipofaringe; *Dr G*, conducto excretor común de las glándulas salivales, que conduce a la ranura de la hipofaringe; *Tr*, tráqueas.

2. Los labelos vistos por delante

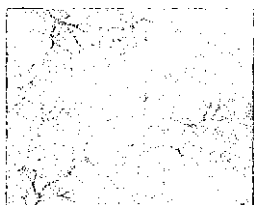
## Diagrama del estómago en varias condiciones



Estado sano



En los bebedores moderados



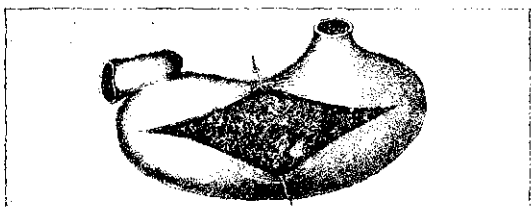
En los borrachos



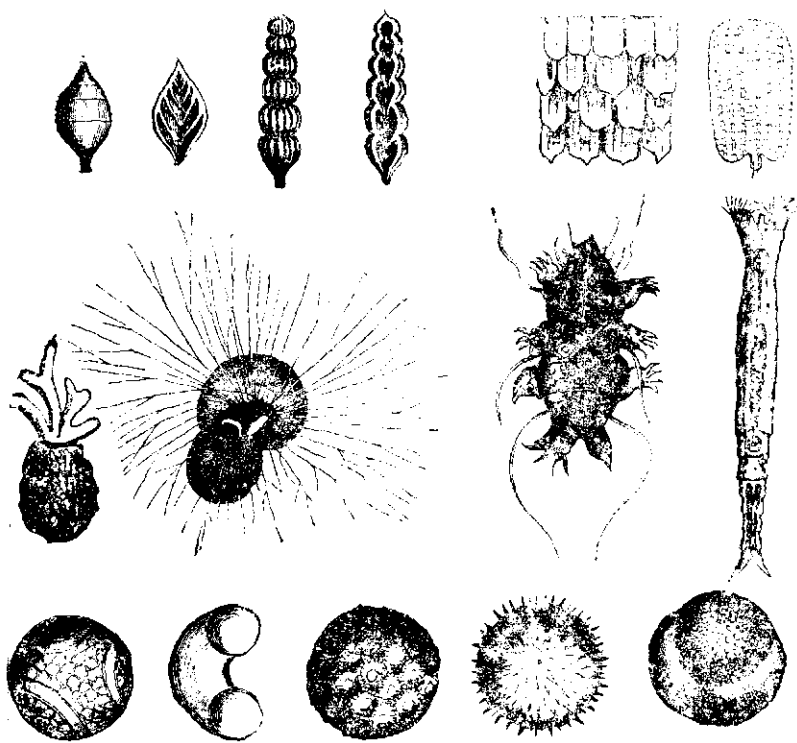
Ulcerado



Después de excesos prolongados

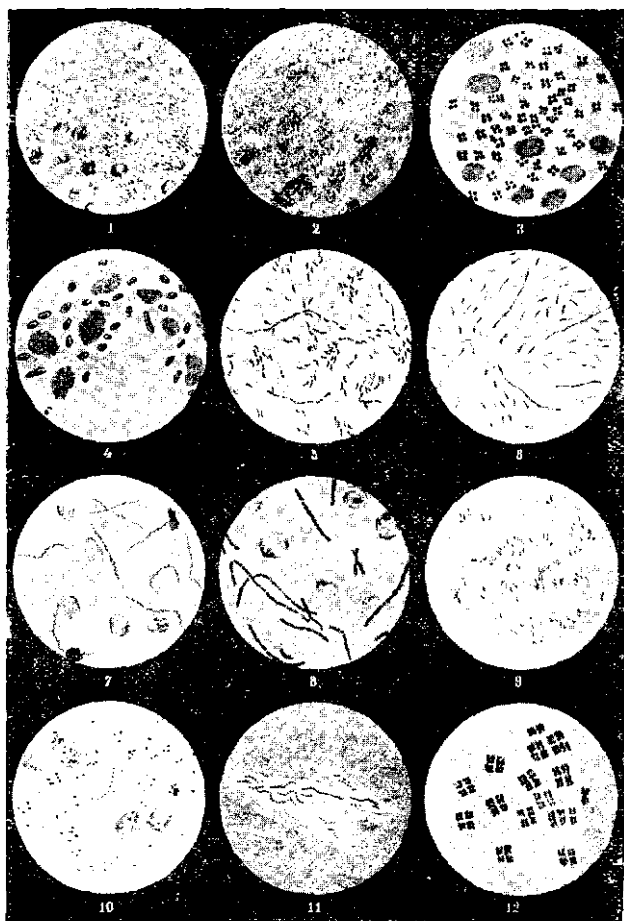


Muerte por Delirium Tremens



Lo que respiramos. Corpúsculos en suspensión en el aire

## Botánica especial: Algas Bacteriaceas



1. Tuberculosis —2. Lepra —3. *Micrococcus tetragenus*. —4. *Nematosia* —5. Cólera —6. Tifus. —7. Fiebre de rocaída. —8. Antrax —9. Muermo. —10. Pus — 11. Erisipela — 12. *Sarcina ventriculi*.

Núms. 1, 2, 3, 5, 6, 8, 10 y 11: Anumento de 1.000 por 1. —Núms. 4, 7, 9 y 12. Anumento de 500 por 1





En montón de moscas, y trampas usadas en (Texas)  
Norte América